

## ZAA GUIDXI, LAS FIESTAS DEL PUEBLO ZAPOTECO EN GUI SI O TEHUANTEPEC

Guido Münch G.

### *Las fiestas titulares y sus antecedentes<sup>1</sup>*

Los misioneros encauzaron muchas manifestaciones de la antigua religión indígena, al cristianizarlas les dieron mayor esplendor y un nuevo significado. Sin este proceso de ajuste hubiera sido imposible la evangelización. Entre los principales aspectos reformados estuvieron: la organización ceremonial, el ritual del culto y el calendario de festividades. A las *Zaa Guidxi* o fiestas del pueblo zapoteco, que hasta la fecha se hacen en los barrios de Santa Cruz,

<sup>1</sup> El primer encuentro que tuve con la cultura zapoteca fue en septiembre de 1970, cuando trabajaba para la Sección de Etnografía del Museo Nacional de Antropología e Historia, fui a ver una boda al barrio de *Cheguigo* en Ixtaltepec. En esa ocasión me impresionó bastante, la donación de dinero que hicieron los invitados a los nuevos cónyuges, mientras la banda de música tocaba el *Son del Medio Xiga*. Desde entonces, pensé regresar a estudiar con calma las costumbres regionales de Tehuantepec. En 1972 fui director del Centro Coordinador Indigenista de *Ayutla Mixe*, las labores administrativas me dieron la oportunidad de conocer numerosos amigos en Juchitán y San Juan *Guichicovi*. Durante el mes de mayo de 1977, cuando empezaba el Proyecto de *Etnología del Istmo Veracruzano* para el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, volví a visitar a los amigos y estudiar la organización ceremonial de las festividades llamadas "Velas de San Vicente". En esta visita hice un breve reconocimiento etnográfico entre los huaves de San Mateo del Mar, los zoques de San Miguel *Chimalapa*, los mixes de San Juan, los chontales de Huamelula y Astatá. Tres años después, en el mes de agosto, regresé a la región para programar nuevas actividades antropológicas. El 23 de junio de 1981, viniendo de la Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología celebrada en San Cristóbal las Casas, pasé a Tehuantepec para observar las festividades de San Juan Bautista hechas en el barrio de Guichivere. En este viaje conocí a mi buen amigo Daniel Chicatti, quien empezó a enseñarme la urdimbre de las costumbres tehuanas. En noviembre de ese año fui a conocer los rituales que se hacen para los muertos en el istmo.

El 1o. de febrero de 1982 llegué a las fiestas de la Candelaria de San Francisco Ixhuatán, ahí conocí a la familia de Joel López Matus, abuelo de los capitanes del Estandarte, él me explicó cuidadosamente los pasos de la festividad. De regreso a Juchitán me entrevisté con el presbítero Nicolás Vichido Rito, después de una plática muy amplia me regaló copia de algunos de sus trabajos, los cuales me han servido mucho para la investigación. En las fiestas del *Viernes Zaa* del barrio de Santa Cruz Tagulaba, celebrada el 5 de febrero de ese mismo año, tuve la suerte de conocer a mi gran amigo Antonio Santos Cisneros, con él he venido trabajando la etnografía regional y la lengua zapoteca.

Santa María y el municipio de San Blas *Atempan*, los dominicos las llamaron "fiestas titulares".<sup>2</sup> En la organización ceremonial se desplazó a los sacerdotes indígenas, se introdujo a los mayordomos, se hizo un sistema de cargos donde los *xuanas* o principales, fueron las autoridades religiosas y civiles de los barrios. Los dominicos eliminaron los sacrificios de sangre y la representación de los dioses antiguos; pero, dejaron las danzas rituales como el *Son Squipi*, el *Son Benda Bisia* y el *Son Bandaga* (respectivamente, el Son del Ombligo, el Son del Pescado y el Son de las Hojas). Estas son las únicas que han llegado hasta nuestros días, otras han desaparecido. En estas danzas rituales se recreaba la tradición oral, la historia local, el mito de origen de la sociedad, la lucha del bien y del mal, el cambio del año nuevo, la fertilidad de la naturaleza y su renovación. Entre otras reminiscencias, también podemos citar el *Dxibeu*, recibimiento del primer día del mes o luna, que se sigue haciendo para algunas celebraciones, especialmente para el mes de agosto dedicado a la Asunción de la Virgen María. En la Epoca Prehispánica era el recibimiento del mes dedicado a la deidad lunar. Los misioneros pusieron a Santo Domingo de Guzmán, la Virgen María, a San Jacinto y a Santa Elena de la Cruz.

Según el presbítero Nicolás Vichido Rito, la designación de "fiestas titulares", tiene su origen en Roma.<sup>3</sup> Cuando los papas, en los domingos anteriores a la Cuaresma, iban a visitar determina-

Para fines de julio estuvimos juntos estudiando las festividades del *Dxibeu* y de Santo Domingo de Guzmán. En noviembre de ese año, trabajamos sobre la música, la literatura la Candelaria en San Mateo del Mar, en la primera quincena de mayo fui a la celebración de la Santa Cruz y en agosto a la de Santa Elena de la Cruz en Tagulaba. En 1984, registré las Velas de San Juan, especialmente la de San Juan Degollado, en la que fui mayordomo mi amigo Daniel Chicatti.

El presente trabajo es procuta de las visitas antes mencionadas, especialmente de la hecha en febrero de 1983, aquí muestro algunos aspectos de las fiestas del pueblo zapoteco y quedan por verse otros muchos del calendario ritual de Tehuantepec. En la próxima entrega daré a conocer el *Dxibeu*.

<sup>2</sup> *Zaa* es el gentilicio del grupo étnico; también significa nube, por lo que se infiere que son los hombres de las nubes o rayos. Los mexicanos nahuatizaron el gentilicio poniéndole la voz *poxtécatil*, para nombrarlos los comerciantes *zaa*. A la llegada de los españoles se les cambió a zapotecos o zapotecos. En términos generales *Guidxi* quiere decir pueblo, se compone de las voces *gui*, fuego y *dxí*, día; es decir, día del fuego. *Tehuantepec* en mexicano significa: Cerro de la Fiera y más comúnmente, Cerro del Tigre. Sin embargo, en zapoteco se dice *Gui sí* o Lugar del Fuego. Por lo anterior, considero que *Zaa Guidxi*, en el sentido antiguo, quiere decir: Día del Fuego Zapoteco. En el sentido moderno *Zaa Guidxi*, es sencillamente: Pueblo Zapoteco. Es de hacer notar la profunda trascendencia del fuego en la cultura zapoteca y las fiestas llamadas "Velas".

<sup>3</sup> Nicolás, Vichido Rito. "Fiestas titulares en Tehuantepec". Mecanoscrito inédito de 8 páginas. Cfr. Vichido, "Diversos aspectos de las fiestas patronales, con su mayor-

dos templos, a éstos se les dio el nombre de "iglesias titulares". En Tehuantepec, quizás se originó, cuando la máxima autoridad eclesiástica visitaba los templos de los barrios. Esto se hacía en la fiesta principal del santo patrono. La clave de reordenamiento de las antiguas fiestas zapotecas fue el domingo de Septuagésima, el cual antecede con setenta días a la Pascua. Hasta hace pocos años, un domingo antes de la Septuagésima empezaba la "fiesta titular" del barrio de Laborío ahora ya desapareció. En la Septuagésima se hacía la "fiesta titular" del barrio de Santa María, en la Sexagésima la del barrio de Santa Cruz. En la Quincuagésima hacían al mismo tiempo sus "fiestas titulares" de los barrios de Xalisco y San Blas; Xalisco ya no la celebra. En la actualidad las "fiestas titulares" han quedado de la siguiente manera: en la Septuagésima Santa Cruz; en la Sexagésima Santa María; en la Quincuagésima San Blas Atempan. Para el miércoles de Ceniza finalizaban todas las celebraciones fastuosas, los viernes de Cuaresma y la Semana Santa se conmemoraban con moderación y recogimiento. El tiempo de la Septuagésima era para considerar las miserias propias, para enmendar las costumbres por medio de la oración y la penitencia; así mismo, para lograr el auxilio divino. Igual que la Cuaresma o *Nabana*, tristeza en zapoteco, era el tiempo de la instrucción religiosa, de preparación espiritual para recibir la Pascua.

Los misioneros dominicos pusieron en este tiempo de la Septuagésima el inicio de las "fiestas titulares". Aprovecharon las antiguas celebraciones indígenas para cristianizarlas y reubicarlas en el calendario. De esta manera, durante la Cuaresma no quedó ninguna fiesta y hubo que recorrer la celebración del año nuevo zapoteco. Con esto se fue perdiendo la tradición del calendario ancestral. En Tehuantepec el año comenzaba el 12 de marzo, según Burgoa; terminaba un año después, el 6 de marzo; del día 7 al 11, eran los días aciagos; nuevamente empezaba el día 12 de marzo.<sup>4</sup> Sabemos que el Calendario ritual zapoteco está ajustado al año cristiano. Ahora bien, ¿de qué manera lo hicieron los misioneros? ¿qué cambios sufrieron las festividades y cuáles son los elementos que aún persisten? Es sumamente difícil responder a estas cuestiones sin embargo, es posible entrever algunas raíces que explican y dan mayor significado a la cultura contemporánea de los zapotecos.

domía", en *Fiestas tradicionales del istmo de Tehuantepec*. México, FONADAN, 1976 (s.p.).

<sup>4</sup> Francisco de Burgoa. *Geografía descripción*. 2v. México, Talleres Gráficos de la Nación, 1934. II - 391.

El calendario se ajustaba al ciclo anual de la naturaleza, las festividades religiosas se hacían para santificar las actividades económicas. El calendario agrícola estuvo relacionado con el año solar, el calendario ritual con Venus y el siglo de 52 años con las Siete Cabrillas.<sup>5</sup> El ciclo de la Luna y sus 13 apariciones en el año, tuvieron especial importancia en la teogonía zapoteca.<sup>6</sup> A la fiesta del *Dxibeu*, o recibimiento del mes dedicado a la diosa lunar zapoteca, se aparejó la calenda. La calenda fue en el antiguo cómputo del tiempo, entre los romanos y eclesiásticos, el primer día de cada mes. A la fecha se hacen las calendas para anunciar las fiestas sin fecha específica; no obstante, el *Dxibeu* tiene una significación especial relacionado con la Virgen María. Como ya dije antes, las "fiestas titulares" quedaron arregladas de acuerdo con la Pascua; pero, de manera irregular. En el Concilio de Nicea se decidió que ésta debía celebrarse el domingo posterior al plenilunio que sigue al 21 de marzo; es decir en el equinoccio de primavera. Esto puede suceder desde el 22 de marzo al 25 de abril. Por esta razón, las "fiestas titulares" de Tehuantepec, desde el año de 1582 en que se ajustó el calendario, se vienen celebrando regularmente, ya que antes de esta fecha no había un criterio exacto para fijar la Pascua. No era el mismo día para todos los cristianos.

En la opinión de Alfonso Caso, los signos de los 20 días del mes en el calendario zapoteco, fueron muy semejantes a los que tuvieron otros grupos mesoamericanos. Ellos son: cocodrilo, viento, noche, iguana, serpiente, muerte, venado, liebre, agua, perro, mono, yerba, carrizo, tigre, madre tierra, cuervo, temblor, pedernal, lluvia y flor.<sup>7</sup> Los 13 dioses principales de los antiguos zapotecos presidieron la sucesión de los días, cada uno de ellos tenía influencia del medio día a la media noche. Mientras no encontremos los códigos calendáricos de los zapotecos, no conoceremos con precisión su estilo particular de computar el tiempo. Pienso que fue muy semejante a los calendarios del grupo Borgia. Dicho sea de paso, tengo algunas razones para considerar a este código originario de Tlaxiaco.

<sup>5</sup> Vichido, *op cit*, "Fiestas Titulares. . . : 3.

<sup>6</sup> Guido, Münch, "La teogonía zapoteca y sus vestigios en Tehuantepec", en *Anales de Antropología XX*. México, IIA de la UNAM, 1983. *Cfr.* Alfonso Caso. "Los dioses zapotecos y mixtecos", en *México Prehispánico*, México, Emma Hurtado, 1946 : 519-525.

<sup>7</sup> Alfonso, Caso. *Los calendarios prehispánicos*. México, IHH de la UNAM, 1967: 8-15, Cuadro IX-14.

El calendario ritual estaba dedicado a los 13 dioses que presidían los 20 días del mes, se repetía cíclicamente, de tal forma que los 365 días del año solar siempre estaban atribuidos a una deidad buena, mala o indiferente. Durante la Colonia el año festivo se organizaba en torno a las principales actividades agrícolas, el ceremonial católico complementaba el ritual tradicional. El año cristiano no regía del todo las actividades sociales.<sup>8</sup> El calendario indígena siguió regulando el ciclo de vida del individuo como: el embarazo, el nacimiento, el matrimonio, las enfermedades y la muerte. También tuvo influencia en las actividades de la vida diaria, la agricultura, la caza, la pesca y el comercio. Así mismo, el calendario ritual tenía importancia múltiple en asuntos como la adivinación, los presagios, los augurios, sueños, robos, pérdidas, pleitos, catástrofes, prisiones, bienes materiales y fortuna. Especialmente servía para curar enfermedades, hacer ofrendas, fiestas, penitencias, sacrificios y convites colectivos dedicados a los dioses. Actualmente, el calendario ritual gira en torno a las principales actividades económicas y sociales, el ceremonial cristiano casi ha sustituido las prácticas del calendario zapoteco.

El uso de vigiliias, sahumar copal, hacer comidas rituales con tamales de maíz y frijol, darse mutuamente flores y frutas, ponerse coronas de heno, festejar con ofrendas a los muertos en altares con forma de pirámide, fiestas en la casa y en el panteón, uso de banderas de papel en las fiestas, pintarse la cara, festejar a los dioses de la fertilidad encarnados por los santos católicos y la celebración del cambio del año, son rasgos culturales que aún están presentes en el siglo XX, entre los zapotecos de Tehuantepec. Esta similitud con los mexicanos, bien puede deberse a la influencia del barrio nahua que existió en Tehuantepec a partir de la Conquista. Lo más seguro es que hubo una tradición cultural común a los mexicanos, mixtecos y zapotecos. Esta se reforzó o uniformó durante la Colonia y ha llegado hasta nuestros días con la influencia del cristianismo. Lo que sí es un hecho histórico incontrovertible, es la presencia actual de las raíces ancestrales, difíciles de ver cuando se desconocen los antecedentes.

<sup>8</sup> Bernardino de Sahagún. *Historia general de las cosas de Nueva España*. 3v. México, Edit. Nueva España, 1946 (Col. Atenea) I - 95 - 125, 131 - 236. Cfr. Diego, Durán *Historia de las Indias de Nueva España y islas de tierra firme*. 3v. México, Editora Nal. 1951. II - 269 - 303. La influencia de la Iglesia en la historia regional se ha hecho sentir particularmente en *Tehuantepec*, algunos viejos le siguen nombrando a los meses de la siguiente manera: enero *beu Xuana*; marzo navaja; junio *beu San Juan*; julio *beu Santiago*; agosto *Xunaxi* o virgen; septiembre nativitas; octubre *beu Rosario*; noviembre *beu Xandü* o Santo; diciembre Pascua.

Estos vestigios presentan una refuncionalización utilizada para la conquista espiritual hispana. Por otra parte, encontramos que ha existido la reinterpretación zapoteca de los elementos europeos. De este proceso ha surgido la religiosidad indígena en Tehuantepec.

En la oscuridad del pasado han quedado muchas de las prácticas y creencias, ocultas o reformadas; se encuentran en la arqueología, la lengua, la etnohistoria y la etnografía moderna. A excepción de las obras de Córdova, Burgoa y Gay se ha pasado por alto la cultura zapoteca en la historia. Sólo hasta el siglo XX se ha presentado un mayor interés con las investigaciones de Caso, de la Fuente, Covarrubias, Weitlander y un buen número de estudiosos extranjeros. Con ellos se pusieron las bases para la investigación etnológica contemporánea. En la etnografía moderna encontramos que la religión sigue siendo el eje de la organización social, el culto aún es un medio importante de comunicación y recreación. La economía moderna tiende a modificar esta situación, más no a sustituirla.

Las "fiestas titulares" fueron una tradición generalizada en el área de Oaxaca. En Yalalag, hacia 1940, a la "fiesta titular" se le llamaba *Laa Yez*, se hacía para venerar al santo que cuidaba el pueblo y obtener su protección.<sup>9</sup> Días antes, la hermandad hacía un novenario de rezos para recibir la fiesta del 24 de junio, dedicada a San Juan Bautista. Mientras, el mayordomo, las autoridades civiles y religiosas organizaban los preparativos. Igual que en Tehuantepec, se incluían en el ceremonial: la calenda, el Convite de Flores, la misa, danzas rituales, jaripeos, fuegos artificiales, bailes de gala, comidas y borracheras. También se hacían: la labrada de la cera, las marmotas o monotes, faroles de papel de china y carrizo, encendidos con velas por dentro. No faltaba la construcción de la ramada para recibir a los invitados de pueblos vecinos. La "fiesta titular" empezaba el domingo de Sexagésima en febrero o marzo, le seguía la novena de preparación, culminaba el día de San Juan y terminaba a la octava o prolongación de la fiesta. Como lo señalan las fuentes coloniales, aún había una gran solidaridad regional de pueblos zapotecos, integrada por un calendario ritual de visitas mutuas, durante las fiestas de cada pueblo. Los invitados recibían atención especial y un lugar de honor en las celebraciones. En esta región tenía especial importancia La Danza

<sup>9</sup> Julio de la Fuente, *Yalalag, una villa zapoteca serrana*. México, INI, 1977 (Col. Clásicos de la Antropología n. 2): 275-282.

de los Negros, quienes hacían la “tirada de la fruta” entre los espectadores. El área estuvo bastante conectada con el Istmo por el comercio de pescado, sal y otros productos. Es evidente una tradición religiosa común, esto se debe, un tanto a las raíces prehispánicas, como al proceso de evangelización, el cual uniformó las costumbres.

En Yalalag, las “fiestas titulares” estuvieron fuertemente relacionadas con la celebración de los Muertos en noviembre, la Navidad, la Candelaria y la Semana Santa. Para esta última, se traían plantas del monte para hacer la cárcel de Cristo, la “hoja de vida” y el heno eran para hacer las coronas de los apóstoles. Se festejaba a los antepasados haciendo convites en el panteón. La fiesta de Todos Santos tenía que ver directamente con los *binigulaza* o antepasados, las actividades económicas y la comida. Los muertos intercedían por sus parientes vivos ante el dios de la tierra o los santos. Hasta ahora sigue siendo una fiesta de intercambio ritual de comida y bebida. La Navidad incluía una serie de festejos desde el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción hasta el 2 de febrero, día de la presentación del Señor o de la Candelaria.

A principios de siglo, a los días anteriores de la Candelaria se les designaba *yoa yel neyo* o la entrada de la primera noche, esta celebración estaba regida por el calendario lunar. Estaba relacionada por medio de los *binigulaza* con la Semana Santa, la fiesta patronal, los días de Muertos y la Navidad. Esta fecha provocaba terror entre la población. Toda la gente se encerraba temprano en su casa, existía la prohibición de salir fuera, quienes no cumplían eran castigados por los hechiceros, ellos los “entregaban” o sacrificaban. A los niños se les pintaba la cara con tizne o se les ponían máscaras de nopal sin espinas. Los grandes se desvelaban armados de instrumentos filosos y hacían ritos para alejar a los espíritus malignos. La presencia de las fuerzas del mal daba oportunidad a los brujos para ejercer su control social sobre los transgresores del orden en la comunidad. Este era el tiempo de los cinco días aciagos del fin de año. En la noche anterior a la Candelaria, simbólicamente condenaban a muerte a todos aquellos que desafiaban su poder. Inicialmente, se les reprendía “cortándoles el hilo de la vida”, en su presencia el brujo cortaba con un machete una cuerda sobre un madero. Después, los dejaban en libertad de regresar a su casa. Si no había enmienda, en la segunda ocasión, cerca de la casa del condenado a muerte, los brujos hacían patente el rezo simbólico de su responso y comentaban los incidentes del velorio. Se marchaban al cementerio, llevando una figura que representaba al

cadáver del condenado en una camilla especial para transportar a los muertos por heridas de arma. Todo esto se hacía para que la víctima se aterrorizara.<sup>10</sup> Estos rituales de control por medio del miedo, desaparecieron cuando el orden social fincado en bases mágico-religiosas fue perdiendo efectividad, para dar paso a nuevas formas sociopolíticas.

De manera similar en Tehuantepec las "fiestas titulares" están ligadas al culto de los antepasados, engloban a la Candelaria, la Semana Santa, los días de Muertos y la Navidad. Actualmente he venido encontrando seres sobrenaturales como los *binigulaza* o antepasados, *Yu* la Tierra o *guiyela* el mundo, el *Binyi* o dueño del cerro, el Sombrerote o charro maligno, la Llorona o antigua diosa de la muerte, los *bishés* o *bishá* brujos y hechiceros que se convierten en animales o vientos, el *Bigüibiyá* o marrano de aire caliente, la diosa estelar *Behuaxiñá*, o guacamaya, el "Palo Grande" o el árbol sagrado de la vida, las cruces revestidas con prendas, el agua y otros que daré a conocer en artículos posteriores. Aquí me referiré a los santos católicos, quienes en ocasiones encarnan las atribuciones de los dioses antiguos.

Los santos son intermediarios de Dios en la Tierra, intervienen para que los *binigulaza* vayan al *sha iba* o cielo, salgan del *gabia* o infierno; también para que los vivos se liberen de los *biniyaba* o espíritus malvados del infierno. El santo cuida al pueblo de cualquier desgracia y da todo tipo de bienes a la gente. El compromiso divino del hombre es cumplir con las costumbres ancestrales, creadas por los *binigulaza* para festejar al santo. Si el hombre no lo hace, es castigado con enfermedades o desgracias. Las *promesas* se hacen por gusto, para dar gracias o por necesidad. Ellas son un medio para establecer un compromiso con el santo, se prometen mayordomías para las "fiestas titulares", fiestas patronales, peregrinaciones, mandas y novenas. De esta manera el hombre tiene que dar mucho para recibir el auxilio divino y el apoyo de sus parientes, vecinos o conocidos. Una mayordomía cuesta más de medio millón de pesos, las peregrinaciones son costosas, muchas veces se promete hacerlas con dinero pedido de limosna. Cuando se muere antes de cumplir una promesa, cualquiera de los parientes debe hacerlo, casi siempre lo hacen las viudas. Es común que los niños cumplan las promesas de sus padres, saliendo en el Convite de Flores vestidos de capitanes o tehuantitas. La conducta del individuo está ligada a los santos, es frecuente que se hagan prome-

<sup>10</sup> *Ibidem*: 300-303.



sas para dejar de tomar licor. El rechazo público por no cumplir con las costumbres es el factor más importante de enfermedad psicológica; sobre todo, el escándalo.

Cuando se pregunta a un huave ¿qué es lo más importante en la vida del hombre? Contesta que es el maíz, el pescado y la comida en general. Cuando hacemos la misma pregunta a un zapoteco de Tehuantepec, dice que la finalidad de la vida es cumplir con las costumbres. Esta es una convicción generalizada, uno de los puntos claves de la religiosidad popular. En las "Velas" o fiestas, todo converge a la regeneración simbólica de la vida del hombre y la naturaleza. Las "Velas" son un emblema de eternidad en la sociedad zapoteca y su cultura. Por esta razón, consideran que las costumbres creadas por los *binigulaza* son inmortales, serán transformados por el paso del tiempo, por el cambio de los estilos de vida; pero, mientras exista el hombre zapoteco serán eternas.

*La fiesta titular de Santa Cruz Tagulaba, Sepulcro de los Señores Antiguos.*

Las "Velas" o fiestas no están explicadas en la doctrina católica, simplemente se dice que tienen algunos actos paganos. El rito ancestral de los zapotecos, como entre otros pueblos del mundo, es lo primero, el mito o explicación puede existir o no. Sobra y basta cumplir con lo establecido. El rito establece patrones de conducta estereotipados, formalizados y organizados de acuerdo a las costumbres de los *binigulaza*. En él se santifican las siembras, las cosechas, la pesca, el comercio, la salud y otras muchas actividades de la vida diaria. La función del ceremonial está relacionada con el ciclo económico, el bienestar familiar, las crisis de la vida, amenazas exteriores, peligros e inseguridades psicológicas. El ritual colectivo brinda protección divina, convivencia, da seguridad ante la vida y aleja los temores personales. El ritual es complejo, contiene numerosos elementos de purificación espiritual, acercamiento a las deidades, protección sobrenatural, armonía social, compañerismo, regocijo e identificación. En él se recrea el mito de origen del tiempo y de la sociedad. El tiempo sagrado existe todo el año, en Tehuantepec siempre hay fiesta, se puede participar en él cuando uno quiere en la fiesta de los vecinos y ellos tienen la obligación de asistir a la propia. De esta manera, el ritual ancestral está presente en todo momento, renovando la cohesión de la sociedad y la identidad zapoteca. Funciona como un medio de comunicación y recreación; no obstante, que ha perdido muchos de los

mitos que pudieran explicarlo. En este contexto cumplir con las costumbres es la principal expectativa de la vida y la salvación del espíritu en la otra.

*Las invitaciones.* En antaño, un mes antes de la fiesta, la *tachamera*<sup>11</sup> era la encargada de invitar oficialmente a las esposas de los principales y a otras señoras del barrio, a la "molida del polvo" en la casa del mayordomo. Ella llevaba un montón de maíz amarrado en un pañuelo, aventaba un grano, en el patio de la casa de los invitados del mayordomo, a nombre de cada una de las personas que debían presentarse a la fiesta con su familia. Las molenderas llevaban arroz, maíz, huevos y dinero para hacer el marquesote o pan de arroz. A su vez, este pan con tablillas de chocolate servía para invitar al resto de la población señalada por el mayordomo o sus colaboradores. Cuando los invitados recibían el pan, a cambio tenían que dar un precio simbólico, mayor al costo real y prestar sus servicios en el ceremonial. Si no se aceptaba era una gran ofensa de por vida. Desde el principio la fiesta debía hacerse con las cooperaciones en servicio, en especie y en dinero. Todo empezaba con la cooperación de las molenderas, a quienes ese mismo día el mayordomo les daba de cenar, en agradecimiento a su "cariño", tamales de iguana o de frijol, café, chocolate, mezcál, cigarros y un pedazo de pan, del que habían hecho para las invitaciones posteriores. Ahora se hace exactamente lo mismo; pero, en la misma semana de la celebración, ya que hay muchas fiestas. Actualmente quienes hacen las invitaciones son las *gusanagolas*, ya no tiran maíz y la *tachamera* ha desaparecido. A la fecha son pocos los que hacen el marquesote, la gran mayoría prefieren comprar pan de trigo, el chocolate y bolsas de plástico para hacer las invitaciones cooperativas. El mayordomo se queda con la obligación futura de retribuir lo mismo o más de lo que recibió, apuntan los *xuanas* en un cuaderno el nombre y la cantidad de cada uno de los colaboradores. Este es el principio social de ayuda mutua o reciprocidad que prevalece en todas las actividades festivas.

<sup>11</sup> Conviene aclarar que Tachamera no era el nombre del cargo, sino el de una señora en particular, cuyo nombre provenía de Anastasia (Tacha) y Emerenciana (Mera). El primer nombre de pila de la señora y el segundo, era el de su madre. En el istmo se acostumbra llamar a las personas con sobrenombres constituidos con el del sujeto y el de su madre o padre o apodo, ambos de manera abreviada: Betomole, Chicapancha y Tachamera, son ejemplo de ello. Tachamera se hizo famosa porque durante muchos años ella fue la mensajera de casi todas las fiestas, sustituyendo no sólo a otras mujeres en esta función, sino también a los hombres, pues antiguamente, un varón era contratado para invitar a los hombres y una mujer lo era para invitar a las mujeres.

Hasta hace algunos años, ocho días antes de la fiesta, se hacía la calenda. De la casa del mayordomo salía una procesión encabezada por la banda de música, los hombres llevaban en la mano carrizos u hojas de palma y marmotas o faroles de papel de china. Las mujeres llevaban flores y regalos para sus amigos. Se recorrían las calles del barrio parando en la puerta de las casas de los invitados, para que la banda tocara algunas piezas de música. Mientras, había un pequeño intercambio de comida y bebidas. Si es que no se había hecho con anterioridad, se aprovechaba la ocasión para invitar a los padres de los capitanes que iban a ir a *Lachiguiri* por las plantas sagradas. De igual forma se avisaba a los vecinos que iban a ir con sus carretas de bueyes a cortar carrizos, troncos, horcones y todo lo necesario para hacer la ramada en la casa del mayordomo o adornar las carretas del Convite de Flores. Ahora las calendas han desaparecido, todas las invitaciones se hacen por medio de la bolsa de pan con chocolate; incluso, con cierta premura en los mismos días de la festividad. A veces, un día antes se le avisa al matancero y sus ayudantes que van a preparar la carne. Finalmente, después de haber recorrido las calles del barrio, la procesión de la calenda llegaba al atrio de la iglesia, ahí se quemaba un torito o un castillo de fuegos artificiales, se tocaban las campanas para invitar a todo mundo. De ahí, se regresaban a la ramada en la casa del mayordomo para bailar con una banda sonos regionales, beber cerveza y mezcal, comer pescado frito, camarones, caldo de res, totopos y otras muchas viandas. Hoy en día, éste se ha sustituido por el Baile Velorio del jueves.

Igual que todas las actividades señaladas, “la ramada” se hacía mucho antes de la semana de la fiesta, ya sea en la casa del mayordomo o en la plaza del templo. Hasta nuestros días, “la ramada” sigue siendo el lugar más importante del ceremonial, ya que en ella se realizan los eventos de mayor trascendencia. Desgraciadamente, las cervecerías la han venido sustituyendo por el *stand*, carpa de lona o láminas con estructuras de fierro. A cambio de la carpa el mayordomo tiene que vender determinada cantidad de cerveza. Se hace un contrato previo en el que se especifica la renta de dicho *stand*, en caso de que no se venda la cantidad estipulada, se tiene que pagar esta renta. En algunas fiestas he visto que el convenio especifica más de \$150 000.00. Esta circunstancia, ha obligado a los mayordomos a concentrar sus esfuerzos a la venta de cerveza, para no pagar la renta, circunscriben el ceremonial en la carpa y eliminan algunas actividades tradicionales de las “Velas”. Por esta situación, acabó la calenda en los barrios

y en el centro de Tehuantepec, en cambio los bailes han aumentado.

El 16 de junio de 1958 el día de Corpus, fecha en que empezó a funcionar la radiodifusora. Se comenzaron a anunciar las fiestas por radio, diciendo los nombres de los mayordomos, haciendo cordiales invitaciones para llegar a tomar cerveza regalada. Los mayordomos de fiestas pequeñas, aún hacen sus ramadas tradicionales adornadas con matas de plátano, flores y cocos. Los elegantes cobertizos llenos de cortinas, adornos y luces para hacer los bailes de gala que nos dejó pintados Miguel Covarrubias, ya no existen.<sup>12</sup> Ahora, se rentan salones, pero lo realmente fresco y agradable es la ramada tradicional, en ella se lucen los trajes, joyas y adornos fascinantes al momento de bailar los sones regionales. Las mujeres exhiben con donaire su belleza y presumen con orgullo su atavío. Toda la vida de la mujer se orienta a obtener monedas de oro y joyas, desde niñas sus padres les van regalando, en ocasión de su nacimiento, bautizo, cumpleaños, primera comunión, quince años y boda, monedas de oro, es un patrimonio para el futuro, por aquello de un fracaso matrimonial, una necesidad económica o para poner un negocio, el marido no tiene derecho a esta riqueza. Generalmente, se trabaja hasta el sacrificio, comiendo cualquier cosa, para ahorrar y comprar monedas de oro, ellas dan prestigio, estatus y seguridad.

La semana del compromiso ritual comprende numerosos requisitos que deben llevarse a cabo por los principales, mayordomos y todos los participantes. He visto las celebraciones de esta festividad durante dos años consecutivos, a pesar de los cambios operativos y las modalidades que imponen los nuevos funcionarios religiosos, es costumbre cumplir, día a día, con las actividades ancestrales. A continuación relataré la fiesta de 1984, dando algunos pormenores de cómo se hacía en el pasado, de los cuales he tenido noticias.

*Lunes.* Se reúnen los principales del barrio en el atrio del templo para platicar los asuntos relacionados con el festejo y se divierten tomando mezcal. Comentan cosas ocasionales como la falta de

<sup>12</sup> Miguel, Covarrubias. *México South; The Isthmus of Tehuantepec*. New York, Alfred Knopf, 1954: 366-367. *Id. El sur de México*. México, INI, 1980 (Col. Clásicos de la Antropología no. 9): 443-444. En la ciudad de México se hacen "Velas" para obtener fondos económicos, para obras de beneficio, como son la construcción de escuelas y reconstrucción de templos, etcétera. Existen asociaciones cívicas y culturales, organizadas por los profesionistas zapotecos, para hacer bailes de gala con la coronación de la reina del pueblo. Se nombran numerosos organizadores, madrinas de regalos y embajadoras de los pueblos istmeños.

interés de la juventud por las costumbres, la agresividad de los marihuanos y la falta de respeto por las autoridades tradicionales. Les preocupa mucho el futuro de la celebración de las "Velas". Platican unas dos horas y se retiran a las diez de la noche.

*Martes.* En la mañana los capitanes se reúnen con los principales y la gente del barrio para ir a casa del mayordomo a hacer "la pagada de la misa". Con repiques de campana y cohetes sale la comitiva por las calles, al llegar, los principales entran a sahumar copal en el *yobido* o altar familiar del mayordomo. La demás gente no entra, se queda afuera esperando a los principales. Una vez que regresan, todos pasan a sentarse, los principales ocupan la "Santa Mesa", empiezan a repartir copitas de mezcal que trae el mayordomo o del que pasa a regalar la gente. A cada persona que pasa a "cotizar" o dar su cooperación en efectivo, le dan una copa y un cigarro, apuntan su nombre con la cantidad en un cuaderno, para que el mayordomo tenga la obligación futura de devolverlo, cuando sus invitados hagan sus festejos. En la mesa se reparte *pozole* o maíz molido con chocolate y agua fresca. Unas horas más tarde los principales llaman al mayordomo a pagar las misas, las cuales pueden celebrarse en diferentes iglesias, la que es obligatoria es la del domingo en la mañana en la parroquia del barrio. Al mismo tiempo ya se tienen hechas las cuentas, el mayordomo paga las misas y recibe el dinero de las cooperaciones. Otros mayordomos aprovechan la ocasión para pagar otras misas, éstos son los que entrarán en funciones para los festejos posteriores de mayo y agosto. Al terminar, los capitanes salen encabezando la procesión de regreso al templo, después los siguen los principales, los invitados hombres, atrás van las mujeres con un plato de carne de res tapado con una tortilla que les regaló la mayordoma. Al plato de barro se le llama *blandu yu*, es indispensable en la etiqueta regional. Al salir el cohetero va quemando numerosos cohetes para avisar el regreso. Al llegar al atrio de la iglesia, los principales se van a entregar el dinero a las oficinas parroquiales, la gente a sus casas. Los capitanes a caballo, simulan irse a *Lachiguiri* por las plantas sagradas, del templo se van a su casa. Algunos de ellos llevan a la novia en las ancas del caballo. Lo característico de las "fiestas titulares" es que celebran el *Viernes Zaa*; en ellas, los capitanes tienen que ir por las plantas sagradas al camino de Oaxaca, a la entrada de Tehuantepec, recibirlas con la banda de música, llevarlas al templo del barrio de Lieza y después a la casa del mayordomo, en el de Santa Cruz.

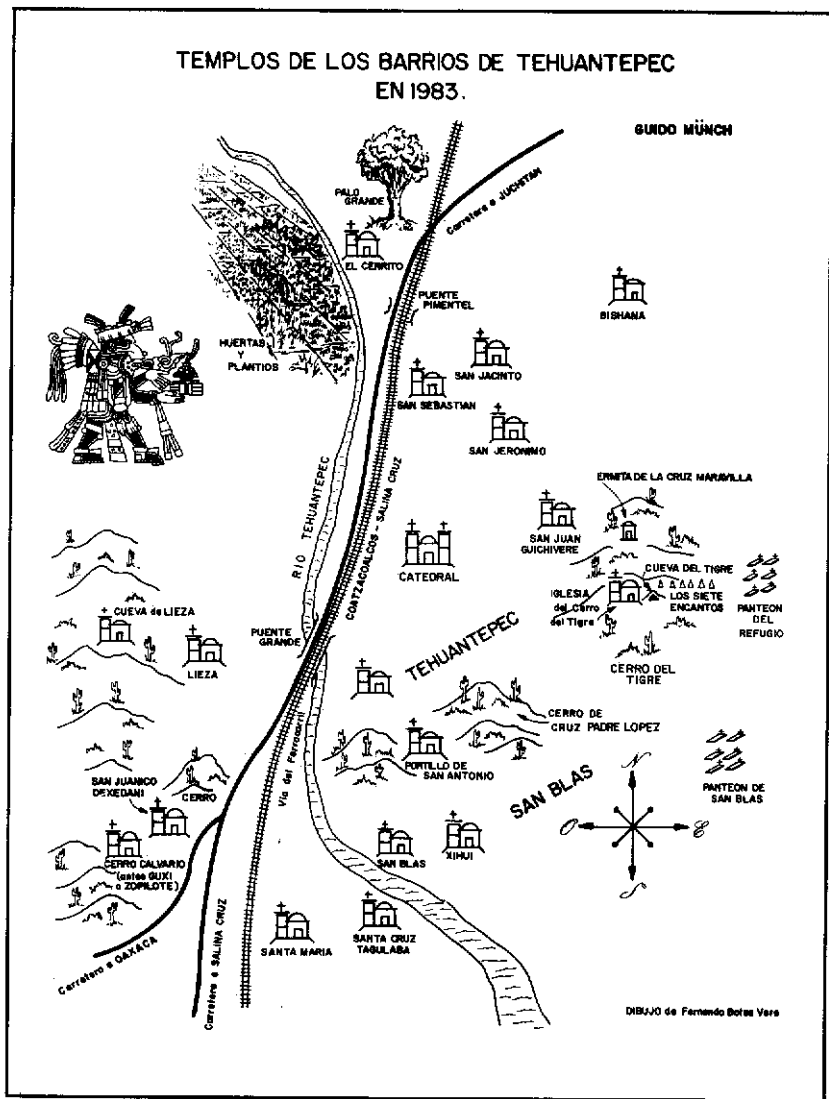
*Miércoles.* No se hace ninguna ceremonia, siguen los prepara-

tivos. Hasta hace algunos años, los capitanes se alistaban para ir a traer las plantas del ritual a *Lachiguiri*, esta actividad se anunciaba con flauta y tambor por las calles del barrio en la casa del mayordomo se tocaba todo el día. En "la pagada de la misa" los principales les daban un oficio escrito para las autoridades de Lachiguiri, en el que pedían su colaboración para cortar y vender las platas del Monte de las Flores. Esto era el martes, llegaban en la noche a Xalapa del Marqués, el miércoles proseguían el viaje a caballo, entregaban el oficio al presidente municipal. Nuevamente, el jueves descansaban en Xalapa y el viernes muy temprano llegaban con las plantas sagradas al árbol de la vida de Tehuantepec, el "Palo Grande". Bajo el árbol, los principales y sus mujeres, *xuanas* y *xelaxuanas*, bailaban un son ritual. Quienes recibían las plantas sagradas eran los danzantes llamados *bioxo* o "viejitos" relacionados al viento viejo y al norte. Del "Palo Grande", en el barrio del Cerrito, salían con la banda de música para el barrio de Lieza, ahí ponían las plantas en el altar del templo. El viernes, los capitanes volvían por ellas, después de la "tirada de la fruta", las llevaban con la banda de música a casa del mayordomo, pasando por las calles principales de los barrios de San Juanico y Santa María para invitar a los vecinos. El *Viernes Zaa*, festejaban la cruz de la cueva de Lieza, el mayordomo posteriormente hacía la "Vela" del 3 de mayo y del 8 de diciembre. El día de la Santa Cruz, la capitana de Lieza hacía la calenda, la misa el 6 de mayo con baile de gala en la noche y terminaba la fiesta dos días después. El jueves Santo bajaban la cruz de la cueva al templo, para hacerle una novena. En 1982 la Santa Cruz de la cueva de Lieza tenía doce hermanos quienes se encargaban del culto y de fortalecer las relaciones ceremoniales con los otros barrios de la ciudad. Lo antes mencionado se ha venido modificando, la danza de los *Bioxo* ya no existe, sólo los barrios de San Juan Guichivere, San Pedro Bishana y San Jerónimo van al guanacaste descendiente o hijo del "Palo Grande" a traer sus plantas sagradas para los sones rituales. La reciprocidad ceremonial entre los barrios, con intercambio de bandas de música y participación en los festejos, se ha ido reduciendo a los barrios más cercanos geográficamente. Por ejemplo, los vecinos de San Juan Guichivere y los municipios de San Blas Atempan, se consideran entre ellos, parientes cercanos. Por esto hay un intercambio ritual muy estrecho. (Véase mapa de los barrios).

*Jueves.* Se hace un trabajo colectivo para arreglar la ramada, hacer la matanza del toro, la comida y los demás preparativos. En

### TEMPLOS DE LOS BARRIOS DE TEHUANTEPEC EN 1983.

GUIDO MÜNCH



la plaza central o en la casa del mayordomo, se realiza el "Baile Velorio", donde las mujeres bailan sones regionales con la falda llamada "rabona". Los *xuanas* y las *xelaxuanas* ponen sus mesas de recaudación, comen viandas y beben una gran cantidad de cerveza. El baile termina a media noche, a veces hay riñas y golpeados. Como ya mencioné, el "Baile Velorio" no es de tradición antigua, se originó en el centro de Tehuantepec por la influencia de las compañías cerveceras. Antes se reunían en la casa del mayordomo a bailar, cenar panza de toro, recoger las cooperaciones y convivir un rato sin las grandes borracheras. Las mujeres casi no tomaban. Este cambio lo explican los zapotecos diciendo que cuando se hacía la calenda con faroles encendidos, los jóvenes empezaron a tomar la moda de apedrearlos para romperlos, en esta diversión mucha gente salía lastimada; ahora, por eso ya no se hacen las calendas.

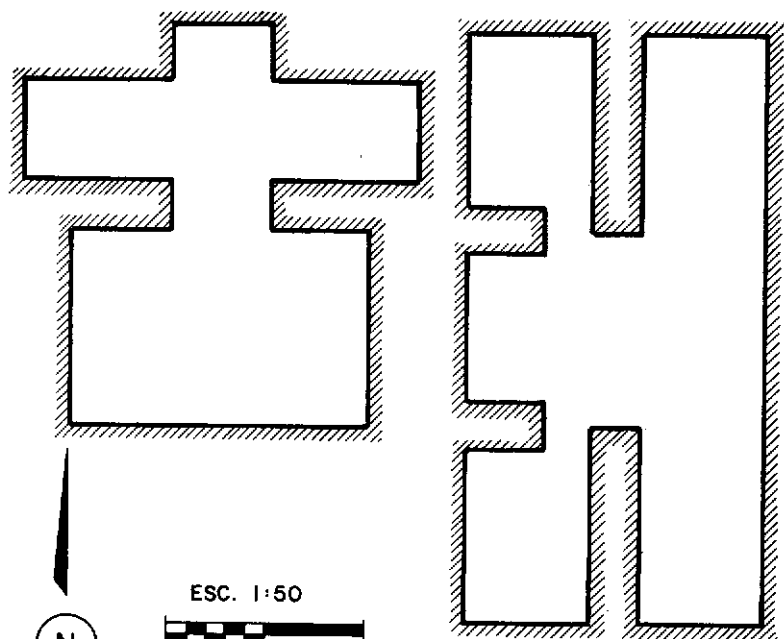
*Viernes Zaa.* Esta celebración es un requisito indispensable que debe hacer el futuro mayordomo de la Santa Cruz, el cual toma posesión de la mayordomía hasta el 3 de mayo, después participa en la fiesta de Santa Elena de la Cruz, el 18 de agosto, donde puede haber otro mayordomo o repetir él lo mismo.<sup>13</sup> Por la mañana los capitanes van por las plantas sagradas a la entrada de Tehuantepec, donde las deja el camión, para llevarlas con la banda de música al templo de Lieza ya no van al "Palo Grande". Al caer la tarde los principales se reúnen en el atrio del templo, poco después la banda toca numerosas piezas. A partir de las

<sup>13</sup> El culto a los árboles y a las cruces está relacionado con la salud, las enfermedades, la regeneración de la vida, las actividades económicas y el poder. Es común entre los zapotecos venerar árboles y cruces, como lo fue la Santa Cruz de Huatulco, como lo es ahora el descendiente del "Palo Grande", el árbol de la vida del barrio Cerrito, la Cruz del Mal Ladrón que se adora en el barrio de San Sebastián y en la catedral. En Juchitán se venera un árbol llamado "La Mano poderosa" y existen en los altares familiares pedazos de leña, cuyas formas y colores, se asemejan a la Virgen de Guadalupe o cualquier otro santo. En Yalalag se rendía culto a los guanacastes nombrados *bezayaga*, considerados como "cruces vivas". El culto a la cruz tiene especial importancia entre los pescadores quienes lo ligán a la abundancia de bienes naturales y la inmortalidad de las especies marinas.

Es factible que en el pasado las tumbas cruciformes o de escapulario, estuvieran relacionadas con el culto a los árboles y a las cruces; como he dicho, símbolos actuales de la regeneración universal. En Guiengola las tumbas cruciformes están dispuestas de oriente a poniente, posiblemente fueron emblema de la inmortalidad del hombre. Hasta la fecha, los zapotecos entierran a sus muertos orientados hacia el camino del sol, los grandes viendo hacia el occidente y los niños al oriente. El *yoba* o casa de los muertos de Guiengola, al igual que cualquier otro panteón moderno, es sagrado; se cree que caerán grandes castigos y maldiciones mortíferas, a quienes roben las joyas de sus antepasados. (Véase la ilustración).



TUMBAS DE GUIENGOLA



ARQUEOLOGO:  
MORRISON LIMON

3-II-83

Dibujo: F. Botas

ocho-nueve de la noche la gente se empieza a juntar en un local que está enfrente del templo de Santa Cruz. Del lado izquierdo se sientan las mujeres y del derecho los hombres; ambos ponen su "Santa Mesa" donde se recaudan fondos para el mayordomo. En la mesa de los *xuanas* se reparte mezcal y cigarros a los que pasan a "cotizar". En la otra mesa de las *xelaxuanas* se juntan muchos regalos de viandas, botellas de licor y flores artificiales para adornar el tocado de las señoras que pasan a cooperar. Las mujeres van deslumbrantemente ataviadas, portan sus *huipiles* y *nahuas* de holán, joyas de oro, en el pelo se ponen adornos de papel metálico, globos, listones, flores y banderas de tela impresas con la leyenda del mayordomo en turno. El baile lo inician las mujeres con el fandango zapoteco, bailan por parejas mientras los hombres empiezan a consumir grandes cantidades de cerveza y licor. A medida que avanza el tiempo sube el tono de la animación y algunos hombres salen a bailar con su esposa. Tocan orquestas de renombre regional como la del Negro Laido u otras. Faltando unos quince minutos para las doce de la noche el festejo llega a su culminación, todos salen a bailar con su esposa el Son ritual del Ombligo o *Squipi*. Los borrachos lo hacen solos. En este son se relata cómo los *xuanas* y las *xelaxuanas* antiguas del tiempo de los *binigulaza*, bailaban, comían y bebían, igual que ahora. Se dice que en aquel tiempo gustaban del pescado frito, aderezo de lechuga y mezcal. También, se dice como ahora se comen lomitos de res adobados, en chile colorado, cerveza y licores. En la letra del *Son Squipi* se mencionan los nombres de los principales y sus esposas, se recalca el honor del mayordomo por cumplir airoosamente con las "Velas" o fiestas de los antepasados. El son es cantado en zapoteco y después traducido al español, se le van acoplando versos hasta que den en punto las doce de la noche. En este momento como por arte de magia, todos toman sus regalos y se van a su casa. Las mujeres llevan su *blandu yu* de lomitos tapados con tortillas. Los principales anuncian por micrófono el monto de la recaudación de la "Santa Mesa" de las mujeres y la de los hombres. Hay una fuerte competencia, en ocasiones ganan las mujeres. De inmediato los de la orquesta empiezan a levantar sus instrumentos. Los *mampos*, *muxes* o *maricones*, vestidos de pantalón vaquero y camiseta, llevan el pelo largo adornado con flores, maquillados estrafalariamente; también, se van en pequeños grupitos acompañados por sus *mayates*. Aunque es más raro, no falta alguna señora que lleva a sus dos maridos a la fiesta. Algunos hombres se quedan un rato más, tomando cerveza y platicando

con los amigos. Media hora después, todo queda desierto, se tiene la creencia de que le puede pasar algo malo a la gente, es el momento en que llegan los espíritus del mal. Hasta las tabernas que venden cerveza en la calle recogen sus "cascos", cierran sus refrigeradores de hielo y dejan el negocio para el otro día. Santa Cruz es el único barrio que en la "fiesta titular", abandona el baile a las doce en punto. Santa María y otros barrios ya no lo hacen, se siguen hasta las dos de la mañana.

Según el padre Vichido, el *Son Squipi* marcaba el inicio del año nuevo y del siglo indígena, era el tiempo en que se prendía el fuego nuevo, al momento de aparecer las Siete Cabrillas en el cielo. Nos dice que su padre, antiguo *xuana* del barrio de Xalisco, le contaba cómo se creía que los principales se transformaban por el ombligo en diferentes animales. Le decía que eran *bishá* o *bishés*, nahuales que se convertían en tigres, lagartos, iguanas, culebras, pescados, águilas o tortugas tutelares de sus linajes. Esa noche los cronistas de la tradición oral cantaban lo relevante de la historia, haciendo relación de los sucesos importantes del año o cualquier tiempo pasado. Vichido opina que a raíz de la Conquista, se aprovechó la tradición del *Viernes Zaa* para relatar los acontecimientos importantes de la evangelización. En la tradición popular actual, se dice que hace mucho tiempo, un señor llamado Aniceto, en la fiesta de media noche, empezó a "guasear", cuando se tocaba el *Son Squipi* con pito y caja, inventó una letra chusca ridiculizando al mayordomo. Cantaba que cuando el mayordomo era niño le quemaron mal el ombligo con la vela de la ceremonia "mandar la luz" —costumbre que hasta la fecha existe— a consecuencia de esto, se le "infectó la panza" y le quedó un ombligo gigante. Se dice que desde entonces, se hizo la costumbre de improvisar letras chistosas, cuando se tocaba el *Son Squipi*, a la media noche. Actualmente ya se hizo una versión de música pautada con letra en zapoteco y español.

*Sábado.* A las once de la mañana empiezan a reunirse los principales en el templo de Lieza. Limpian escrupulosamente la iglesia y poco antes de la llegada de los capitanes, sahuman las plantas esparciéndoles buchec de mezcal soplado. Mientras los capitanes salen de la casa del mayordomo rumbo al barrio de Lieza. Llevan detrás de los caballos, carretas y camionetas adornadas llenas de frutas. En la casa de la capitana sahuman al santo, después salen al templo, rezan hincados mientras los principales sahuman el centro del altar, luego al lado derecho, nuevamente al centro donde están las palmas "de peine", el laurel, el heno, la

cucharilla de sotol y el sauce; todos amarrados en redes de pizar maíz. Luego vuelven a incensar a la izquierda y al centro. El sahumero se hace en forma de cruz, diciendo alguna plegaria. Terminado este acto salen a la ramada a tomar copas de mezcal y arreglar los detalles. En esto, los capitanes regresan a la casa de la capitana, por la fruta que les pasan las madrinas, en unas bandejas de plástico. En la plaza del barrio, montados en sus caballos, los capitanes arrojan la fruta a los niños. Vestidos de charros, tiran cocos, piñas, plátanos y naranjas con banderitas de papel picado clavadas en la fruta. La algarabía es grande y no faltan los lastimados en los empujones o con el golpe de un coco. Así termina "la tirada de la fruta", los capitanes vuelven al templo. Toman las redes con las plantas sagradas, las ponen en su caballo, encabezan el desfile, pasan por los barrios de San Juanico y Santa María, antes de llegar a la casa del mayordomo en Santa Cruz. En ella las plantas son puestas con reverencia y respeto; nuevamente los principales hincados sobre un pañuelo, sahuman el altar y el baúl del mayordomo. En ese momento se ruega al santo por el bienestar de las familias congregadas en la fiesta. En el baúl se encuentran las pertenencias del santo, está cubierto con un bello mantel blanco, bordado a mano.

Al poco tiempo los capitanes adornan la "ramada" con cocos, matas de plátano, sauce y palmitas. Al próximo martes serán descolgados con gran regocijo, cuando la banda toque el *Son de los Cocos*. En unos minutos más el conjunto empieza a tocar para las mujeres, al terminar de bailar reparten atole de leche a los invitados. En la mesa de los principales se recolecta dinero igual que siempre y se van poniendo las velas hermosamente labradas. Cerca de "la ramada" se estacionan las carretas de bueyes, los campesinos las empiezan a adornar con carrizos verdes, cañas de azúcar, sauce, matas de plátano, flores naturales, flores de papel de china. Los bueyes en los cuernos y en el yugo tienen adornos de papel picado.

En el templo están esperando a los pescadores, va por ellos una comitiva para traerlos a la casa del mayordomo, donde toman atole de leche y mezcal. Al terminar el baile de sones regionales, otra vez se sahuma al santo, se sacan las plantas, se desatan, se ponen sobre unos petates limpios, se esparcen con buchec de mezcal y se empiezan a repartir en unas cestas que llevarán las señoras al templo. Se hacen las coronas de heno para que los principales bailen el *Son Bandaga*, algunos las ponen encima de su sombrero y otros las hacen directamente sobre su cabeza.

Momentos después distribuyen las palmas, una a cada *xuana*, los cuales esperan formados en rueda que empiece a tocar la banda de música y la señal del dirigente. Este es un *xuana* de los más viejos, cuenta que están completas las parejas y dice quiénes pasarán juntos al centro. Primero se baila en rueda, con la corona de heno puesta y la palma en la mano derecha. Después pasa cada una de las parejas a bailar al centro, espadean las palmas semejando una lucha, los más hábiles hacen juegos chistosos dándole un palmazo al contrario en las nalgas, cuando dan la vuelta. Esto es motivo de regocijo entre todos los participantes. A continuación, se hacen dos filas a la señal del dirigente, todos se entrecruzan espadeando, se da una vuelta más y se termina el *Bandaga* de los *xuanas*. Para esto, una de las *xelaxuanas* más ancianas, lleva agua en un *bladu yu* o plato de barro; con unas hojas de *totomostle* o maíz seco, esparce el agua sobre los danzantes. Cuando bailan las mujeres lo hace un *xuana* de respeto por su edad. Luego sigue el *Bandaga* de las *xelaxuanas*, hacen exactamente las mismas formaciones; pero le dan a la danza mucho mayor gracia y solemnidad. En opinión de los viejos ésta es una danza ritual de la fertilidad y renovación de la naturaleza. Antiguamente, debía bailarse a continuación la danza *Benda Bisia*, dentro de "la ramada" en la casa del mayordomo; ahora, sólo se hace en algunas ocasiones, en los barrios de Santa María y Santa Cruz. Generalmente, se baila en el atrio del templo, al concluir el Convite de Flores.

Al momento de terminar el *Son de las Hojas* todos los participantes se reúnen para llevar las velas al templo en el "Convite de Flores". Encabezan el desfile las carretas de bueyes conducidas por un campesino, van bellamente adornadas y llenas de niños. Luego van el pitero y el cajero, les siguen los pescadores con sus atarrayas y un pez espada. Detrás viene la banda de música tocando, los *xuanas* van con bellas velas labradas, adornadas de papel metálico y flores. Les siguen la comitiva de los hombres, todos llevan en la mano una bandera de papel de china; atrás vienen los capitanes con su estandarte, las mujeres jóvenes en edad casadera, por parejas. Las señoritas van con su huipil grande, el resplandor sobre la cara y una vela de cera vírgen para el santo. La comitiva de mujeres casadas y viudas, antecede a las señoritas, cada señora lleva un florero con gladiolas, azucenas, bugambilias, claveles y flores de la región. Más atrás vienen las niñas vestidas de tehuánitas, acompañadas por sus madres o abuelitas y, finalmente, los coheteros. Los pescadores van tirando sus redes al

público, si atrapan bien a la gente, se tiene como un signo de suerte y abundancia; si no pegan con los plomos en la cara, se les regalan refrescos, dinero o licor.

Llegando al templo, los *xuanas*, las *xelaxuanas*, señoras, señoritas y niñas pasan a dejar sus ofrendas en el altar. Los principales sahuman al centro, a la derecha, otra vez al centro, a la izquierda y finalmente al centro; mientras, sus compañeros hincados hacen algún rezo. Al salir se tocan las campanas y se tiran cohetes, en este momento la banda de música empieza a tocar para que se haga la danza ritual de *Benda Bisia* o del pez espada. En el pasado, se adornaba el templo con todas las plantas que traían las carretas, los campesinos se estacionaban con ellas en el atrio del templo. Hoy ya no es así, el desfile de carretas se sigue de frente porque su número es muy grande y ya no caben. Únicamente se tiran las plantas en el piso, las calles quedan tapizadas con las ofrendas de plantas y flores.

A principios de siglo, se hacía una novena al santo o sea una serie de rezos durante nueve días, el cual terminaba un día antes de la fiesta. Se acostumbraba hacer el "Convite de Flores" para llevar al santo en andas, sobre una carreta de bueyes lujosamente adornada, rezar el Rosario, cantar las Vísperas y dejar las ofrendas. Antes de la novena se asociaban los principales y el mayordomo para hacer la ceremonia de "labrar la cera" de las velas. Esto ha desaparecido, es un oficio aparte, las velas se compran cuando se necesitan. La expresión zapoteca "Vela", significa baile o fiesta religiosa, viene de la antigua ceremonia de la velación, acto de velar en el templo la víspera de la fiesta. Como ahora, el "Convite de Flores" era para llevar las velas a la iglesia, se ponían en el altar para iluminarlo. Avanzada la tarde se cantaban las vísperas, en la madrugada los maitines, en la mañana los laudes. De ocho a nueve las primas, de nueve a doce del día las tercias, de doce a tres de la tarde las sextas, de tres a seis las nonas, de seis a siete las vísperas y, finalmente, las completas. Sólo en la catedral se conservan los maitines, laudes, vísperas y completas para el oficio divino.

El *Son Benda Bisia* o danza ritual del pez espada simboliza el mito de origen de la sociedad zapoteca, se encuentra relacionado con el principio del tiempo y, los dioses. Literalmente quiere decir: *Son del Pescado Aguila o Agüero*. En la tradición oral se dice que es originaria de San Blas, antiguo barrio de Tehuantepec, ahora independiente. Relata cómo un hombre iba a pescar solo al peje y siempre fracasaba. Hasta que un día se puso de acuerdo

con todos los pescadores, unieron esfuerzos colectivamente y así pudieron agarrarlo. La danza recrea la identidad del pueblo, a la vez que refuerza los lazos comunitarios, reafirma los patrones culturales. Durante el "Convite de Flores" los pescadores reproducen mágicamente su actividad económica, al pescar bastante gente piensan que es un buen presagio, tanto para ellos como para los espectadores. Según la tradición oral la leyenda es la siguiente:

Los pescadores zapotecos trabajaban individualmente, cada quien para su familia. En una ocasión, uno de ellos vio un pez muy grande, lo quiso atarrayar pero fracasó. Varias veces no pudo agarrarlo porque el peje era muy astuto, rompía las redes con la sierra, brincaba sobre la lancha y amenazaba con matar al pescador. Muchos pescadores ya habían tenido esta experiencia de manera particular, empezaron a platicar y decidieron unirse. En sus juntas preliminares decían que era un pez águila de mar, volaba sobre el agua como un gavilán. Algunos pensaban que era un demonio, otros que era un dios y que jamás lo pescarían. Finalmente, se pusieron de acuerdo, se fueron a capturar todos juntos al *Benda Bisia*, lo rodearon en círculo, de tal manera que no pudiera escapar, el grupo unido le echó las redes y quedó atrapado. La danza actual escenifica lo mismo porque desde entonces, surgió la unión del pueblo zapoteco en *Gui sí*, lugar del fuego o como le pusieron los mexicanos: Tehuantepec.<sup>14</sup>

En este momento que termina la danza ritual de *Benda Bisia*, toda la gente se dispersa, se va a su casa o con el mayordomo a seguir bailando, comiendo y bebiendo.

Los antiguos códices indígenas de otras regiones, presentan al lagarto como el iniciador del tiempo. Los cronistas de la Colonia nos hablan del "espadarte", en mi opinión el pez espada, como el creador del primer día.<sup>15</sup> Anteriormente, en el "Convite de Flores" de los barrios de Tehuantepec, se ponía un cocodrilo vivo en la carreta del frente. En 1941, Covarrubias lo señala para el barrio de Laborío; para la década de los cincuenta, el padre Vichido Rito lo registra en el barrio de Xalisco.<sup>16</sup> En 1964, el etnólogo Weitlaner filmó la danza del cocodrilo vivo entre los chontales

<sup>14</sup> Antonio Santos Cisneros, Santa María, Tehuantepec. Información verbal.

<sup>15</sup> Sahagún, *op cit*, I - 336.

<sup>16</sup> Covarrubias *op. cit*, *El sur*. . . : 443. Cfr. Vichido, *op cit*, "Diversos aspectos. . . s.p. Cfr. Roberto Weitlaner, *Los zapotecos de Oaxaca*. México, INAH, 1962: 32,40, 44

de Huamelula. Hoy en día los pescadores de Guixuba, Flor poderosa del cielo o San Vicente Juchitán, celebran la Vela Lagarto el 15 de mayo, empiezan los festejos desde la Vela Santa Cruz de los pescadores el tres mayo. En 1977, encontré en Juchitán, un viejo artesano que hacía tigres, cocodrilos, peces espada, armadillos, iguanas y otros animales de madera para las "Velas". Estos animales se ponían en los carros alegóricos de los niños. Tal parece ser que estos animales míticos estuvieron ligados a los rituales de propiciación y regeneración, en el istmo influenciado por los zapotecos de Tehuantepec. En el barrio de Bishana existió la Danza del Tigre, según me han contado tenía alguna relación con el Carnaval y los *binigulaza*. Otras gentes, me han dicho que tenía un contenido semejante al *Benda Bisia*, los cazadores se unían para matar al tigre. Quizás encuentre más datos en el futuro. En el barrio de Xalisco desapareció el son ritual llamado *Guenda Riguete Cuana*, era un baile picaresco de fertilidad. En él, los hombres trataban discretamente tocarle las nalgas a su pareja, con una naranja que llevaban en la mano. La música que se tocaba era el *Son de las Naranjas*, muy semejante al *Son de las Hojas* o *Bandaga*, se bailaba el sábado a las tres de la tarde, antes del "Convite de Flores".<sup>17</sup> Esta tradición se reinició en el año de 1984.

*Domingo.* Las campanas y los cohetes llaman a todo el barrio. La misa es acalorada y asfixiante, todos salen secándose el sudor con el pañuelo. En el atrio se empieza a organizar la caravana que partirá a "la ramada" de la casa del mayordomo. A los hombres se les reparten banderas de papel con colores brillantes, la banda comienza a tocar y encabeza la procesión. En "la ramada" las mujeres se acomodan de un lado y los hombres de otro, con sus respectivas mesas de recaudación. Al dar la *guna* o limosna de ayuda mutua en dinero, las mujeres reciben una flor y una copa, los hombres su copita de mezcal y un cigarro; en contadas ocasiones un distintivo. Todos los principales ponen su sombrero encima de un petate que está abajo de la "Santa Mesa", al final cada quien recoge el suyo; a veces, los sombreros se confunden, pero jamás llega a faltar uno. Al principio las mujeres siempre bailan solas por parejas. La explicación es simple: "ellas bailan mientras nosotros tomamos". Cuando el baile está en su punto, los hombres salen a bailar con su esposa la Sandunga, la Llorona, el Fandango Tehuano, la Petrona, la Martiniana, el Gorrión, Celosa, la Tortuga del arenal, zapateados y piezas de moda. En este mó-

<sup>17</sup> Vichido, *op cit.* "Fiestas titulares. . . : 4-5.



mento se anuncia la recaudación y al nuevo mayordomo que tomará el cargo. Se toca un son en su honor, el mayordono baila con su esposa, con un sombrero especial para este acontecimiento, llamado "Charro 24", bordado en oro, de fieltro rojo antiguo. En la mano lleva un pequeño ramo de flores blancas y una vela blanca. La música está presente en toda la vida de un zapoteco, desde que nace hasta que muere, tiene un significado especial en su existencia. Al culminar el baile la gente está verdaderamente emocionada. Las mujeres pasan a comer numerosos platillos, los hombres siguen bebiendo y a las seis de la tarde todo terminó.

En el pasado los *xuanas* fueron las autoridades civiles y religiosas de los barrios, hoy lo siguen siendo en lo religioso, en lo civil sólo de manera informal. El día primero de enero, en la catedral, el obispo les da la llave del templo de su barrio cuando toman posesión del cargo. Después pasan a presentarse con el presidente municipal, para que los apunte en su agenda y tenga los nombres con su dirección, cuando se ofrezca algún asunto. El presidente, si tiene tiempo, va a visitarlos en la fiesta patronal. Este día, primero de enero, se hace una fiesta para homenajearlos con tamales, atole de leche, cerveza y mezcal. Los *xuanas* son considerados "los dueños de las costumbres", organizan todo el ceremonial, tanto a los funcionarios del sistema de cargos, como a los participantes. Imparten consejos y dirimen pequeñas dificultades que no ameritan la intervención de lo civil o lo penal.

Algunos *xuanas* jóvenes ya no son autoridades morales, saben mucho de todo lo relacionado con precios de botellas, cervezas, carpas, gastos y cooperaciones extras. Esto se debe a su poder económico, se han integrado a la organización ceremonial, sin saber las tradiciones, ni ser ancianos de respeto. Se han dado casos en que se quedan con el dinero de las recaudaciones. Otras veces, castigan injustamente con copas de mezcal a los asistentes, por algún motivo sin importancia. Lo común es castigar por una falta de respeto a los *xuanas* cuando están en la "Santa Mesa". No saludar, no quitarse el sombrero, ponerse insolente, son motivos para dar de tomar, entre una y cinco, copas de mezcal. Se ha venido perdiendo el valor social de pueblo unido por la pugna entre facciones que luchan por sus intereses, muchas veces baladíes. La redistribución de bienes y servicios por medios rituales se ve amenazada por la competencia individualista.

Anteriormente, llegar a ser mayordomo era una distinción, se recibía la riqueza de todos los demás, algunos incrementaban sus bienes. De esta manera, entraban los seleccionados a la élite de

autoridades tradicionales con poder político y económico. La celebración de fiestas era el medio de ascenso en la escala social, era una razón fundamental en la vida, se pensaba que era una recompensa sobrenatural. Hasta la fecha se cree que el santo hará ricos a los mayordomos. La experiencia demuestra que no siempre es así, algunos quedan pobres y endeudados, otros salen a mano y muy contados son los que salen ganando. Por lo general, siempre se erogan fuertes gastos. Sólo las sociedades de San Vicente Güini y San Vicente Gola de Juchitán salen ganando, tienen grandes capitales en el banco y bienes del santo. La rivalidad entre los estratos sociales es tan grande que a veces tiene consecuencias desastrosas para los más pobres. A muchos de ellos "los traiciona la emoción" y venden sus bienes para acabar las festividades, ya que la ayuda colectiva fue limitada. El comercialismo, la alcoholización y la pugna social por medio de la competencia irracional, plantean cierto decaimiento de las fiestas tradicionales. Cada quien debiera hacerlas a medida de sus posibilidades y no tratar de superar a los más ricos; dándole a las celebraciones el sentido de comunicación social, satisfacción psicológica, en lo sagrado a lo profano, así como esparcimiento, sin llegar a la quiebra económica.<sup>18</sup>

*Lunes.* Las esposas de los principales, *gusanagolas* y las mujeres en general se reúnen en la casa del mayordomo para seguir festejando. Este día se hacen tamales de frijol para los dos días siguientes, el mayordomo les da de comer y beber después del riguroso baile. Antiguamente, había pito y caja, era el día de las mujeres, se hacía el "Paseo del Estandarte del Santo", por las capitanas señoras, señoritas y niñas. Después de la misa se hacían la comida y el baile.<sup>19</sup> Ahora, el día de las capitanas se hace el 20 de agosto, dos días después de la misa y el baile, dedicados a Santa Elena de la Cruz.

<sup>18</sup> Antonio, Santos Cisneros, Santa María, Tehuantepec. Información verbal.

<sup>19</sup> El "Día de la Capitana del Estandarte", se ha venido suprimiendo por el alto costo de la vida. Se hace al otro día de la misa, tiene su origen en los estandartes de las antiguas cofradías y gremios de artesanos. Por ejemplo, los coheteros de Juchitán lo hacen el 25 de junio dedicado al Santísimo sacramento, pero ya sin estandarte. Este día de las capitanas se hace un desfile con banda de música, antes y después de salir del templo, donde las señoras, señoritas y niñas lucen los estandartes con su nombre y la fecha de la fiesta. Se les llama respectivamente: Capitanas primeras, segundas y terceras. Generalmente, se hace por una promesa al santo o para pedir su protección. Al regresar a la ramada del mayordomo, los estandartes sirven para tomarse numerosas fotografías, se recargan contra los postes, durante el baile de gala. Posteriormente, se guardan en el baúl de la casa como verdaderas reliquias o trofeos. Ser mayordoma y capitana es muy importante en la vida de una mujer.

*Martes.* En la mañana los principales, sus mujeres y una comitiva, salen de la casa del mayordomo con la banda de música al templo, para recoger las velas y los floreros. Regresan, sahuman con copal el baúl de las pertenencias del santo y el *yobido*. Guardan bien las velas, para que en su momento, se las entreguen al nuevo mayordomo, éste las mandará fundir y labrar nuevamente. El compromiso es entregar la misma cantidad de cera que se recibió o más. Aún existen magníficos cereros en Tehuantepec.

A medio día se baila al *Son de los Cocos*, a un toque especial del conjunto de música, la gente se sube sobre las sillas y las bancas para arrebatarse los regalos colgados en "la ramada". Es un momento de gran algarabía y regocijo. Desde la mañana las mujeres se juntaron para lavar los trastes, después del baile, se llevan los suyos que habían prestado para la fiesta. Por eso, a este día se le llama "la lavada de la olla". Antiguamente, después de comer en la casa del mayordomo, salía una procesión con la banda de música y con banderas de papel a casa del nuevo mayordomo, a entregar las pertenencias del santo. El mayordomo hacía una recepción llamada *Bela Qui* o Carne Asada. En la tarde, nuevamente se hacía una caravana, cada quien llevaba una vara con pedazos de carne y pan atravesados. Al llegar al río tiraban las banderas de papel y las varas con comida, para simbolizar la renovación anual de las festividades.<sup>20</sup> A esta celebración en conjunto se le llamó "la entrega de la mayordomía". Hoy esto ya no se hace así, no hay cambio de mayordomía, el mayordomo del *Viernes Zaa* y el de la Santa Cruz es el mismo.

Hace algunos años en San Blas Atempan, en una de las carretas del Convite de Flores, iba un campesino con una red atada al hombro llena de hojas verdes, en la mano tenía una vara con tasajo asado y pedazos de pan atravesados. En el desfile daba de mordidas a la comida cuando se tocaba el *Son Bela Qui*. Al llegar al templo, en el atrio se bailaba el *Son Bandaga* y después el del *Benda Bisia*. El lunes era el día de las mujeres, hacían la comida para los días restantes en la casa del mayordomo. El martes de Carnaval los *gopa yudu*, niños que cuidaban el templo y ayudantes del *xuana*, llevaban a la iglesia un baúl lleno de hojas de *guiedana* o cordoncillo para el santo. En la celebración del *Martes Zaa*, las *xelaxuanas* iban a la entrada del pueblo con una vara llena de flores, símbolo de la autoridad, a recibir a sus invitadas de

<sup>20</sup> Alberto, Cajigas Langner. *El folklor musical del istmo de Tehuantepec*. México, Imp. Manuel León Sánchez, 1961: 166.

los barrios de Tehuantepec. En la recepción se hacía la ceremonia de la "marcada", ponían una señal roja en el pómulo izquierdo de las señoras, la pasta la hacían de achiote con cebo.<sup>21</sup> Los del barrio de San Juan Guichivere, siempre fueron muy bien recibidos, por ser parientes lejanos. El miércoles todos recibían ceniza en el templo, comían pescado frito con lechuga en la casa del mayordomo. Este día se suspendían todas las fiestas fastuosas, durante la Cuaresma, visitaban los templos de la región, especialmente los viernes.

*Miércoles.* Día llamado del "recalentado", depende de la capacidad económica del mayordomo para hacer más baile, dar de comer y beber. Algunos barrios para liberar al mayordomo de los gastos, celebran el Día del Barrio en casa del *xuana* o principal.

*Jueves.* La fiesta se encadena con el Baile Velorio de otra celebración aparte. Quienes tienen mucho dinero siguen su propia fiesta hasta el domingo.

Finalmente, quiero hacer notar que las fiestas zapotecas tienen mucha influencia del sur de España; en especial, de las provincias de Huelva, Málaga, Cádiz y Sevilla, en todo lo que toca al Convierte de Flores, la procesión de carretas de bueyes, jinetes, estandartes, la llevada del santo y ofrendas al templo. Obviamente, la organización ceremonial es de la tradición católica. También, sorprenden las semejanzas en la música, el adorno de la iglesia, el arreglo personal de las mujeres y las ofrendas de velas como rito principal del festejo.<sup>22</sup> La Romería de la Virgen del Rocío es una manifestación de religiosidad popular que de alguna forma engloba la veneración ancestral de las deidades femeninas de los iberos, cuyos vestigios arqueológicos pueden ser las Damas de Elche o la de Baza. De la misma manera que el catolicismo integró la religión con múltiples raíces de los andaluces, lo hizo con los zapotecos. En Tehuantepec se fundieron tradiciones milenarias del mediterráneo con las originales de los zapotecos. La liturgia católica reinterpretó con sus mayordomías, hermandades, cofradías y con toda la organización ceremonial, el patrimonio religioso de los pueblos, donde aún están presentes multitud de raíces hasta ahora difíciles de rastrear. Es aquí donde la teoría etnológica de la continuidad cultural encuentra sus perspectivas y proyecciones al futuro.

<sup>21</sup> Vichido, *op cit*, "Fiestas titulares. . . : 6.

<sup>22</sup> Burgos, Antonio. *La romería del Rocío*. Madrid, Everest, 1974. *Passim*.

## CALENDARIO RITUAL DE LAS PRINCIPALES FESTIVIDADES DE TEHUANTEPEC Y VISITAS A PUEBLOS CERCANOS

<i>Barrios o Pueblos</i>	<i>Santo Patrón</i>	<i>Fechas</i>
Tehuantepec, centro	Cabo de año	31 dic. - 1 enero
Tehuantepec, centro	Cambio de <i>Xuanas</i>	1 de enero
Tehuantepec y barrios	Santos Reyes	5 - 6 de enero
Unión Hgo. Gubiña	Sta. Cruz, pescadores	14 - 15 de enero
Santiago Níltepec	Sr. Esquipulas	15 de enero
Santiago Ixtaltepec	Sr. Esquipulas	15 de enero
Rincón Moreno Salina C.	Sr. Esquipulas	15 de enero
Juchitán, Sección 4	Sr. Esquipulas	15 de enero
San Blas Atempán	San Blas Obispo	1 - 3 de febrero
Tehuantepec, barrios	Candelaria	1 - 2 de febrero
San Mateo del Mar	Candelaria	1 - 2 de febrero
Ixhuatán	Candelaria	26 enero - 3 febrero
Astata	Cristo	7 de febrero
San Sebastián, Tehuan.	Sebastián, V. Rosario	19 - 25 de enero
Lieza, Tehuantepec	San Sebastián	19 - 20 de enero
Santa Cruz, Tehuantepec	Fiesta Titular	Movible <i>Viernes Zaa</i>
Santa María, Tehuan.	Fiesta Titular	Movible <i>Viernes Zaa</i>
San Blas Atempan	Fiesta Titular	Movible <i>Viernes Zaa y Martes Zaa</i>
San Blas Atempan	Miércoles de Ceniza	Movible
San Blas Atempan	Primer Viernes de C.	Movible
Santa María, Tehuan.	Primer Viernes de C.	Movible
Huamelula	Primer Viernes de C.	Movible
Guichivere, Tehuan.	Primer Viernes de C.	Movible
Sta. Ma. Xadani	Miércoles de Ceniza	Movible
Sta. Ma. Xadani	Primer Lunes de C.	Movible
Matías Romero	San Matías	24 de febrero
Unión Hidalgo Gubiña	Sta. Cruz Pescadores	7 - 9 de marzo
Reforma de Pineda	San José	19 de marzo
Astata	Segundo Viernes de C.	Movible
San Sebastián, Tehuan.	Segundo Viernes de C.	Movible
Cerrito, Tehuantepec	Tercer Viernes de C.	Movible
La Venta	Tercer Viernes de C.	Movible
Chihuitán	Cuarto Viernes de C.	Movible
San Jerónimo, Tehuan.	Cuarto Viernes de C.	Movible
Xalisco, Tehuantepec	Quinto Viernes de C.	Movible
Bishana, Tehuantepec	Quinto Viernes de C.	Movible
San Blas Atempan	Viernes de Dolores	Movible (difuntos)
Santa María, Tehuantepec	Viernes de Dolores	Movible (muertos)

San Antonio, Tehuantepec	Viernes de Dolores	Movible (difuntos)
Juchitán	Domingo de Ramos	Movible
Tehuantepec, centro	Domingo de Ramos	Movible
Asunción, Ixtaltepec	Martes de Semana Santa	Movible
Tehuantepec, centro	Jueves Santo	Movible
Panteón Refugio, Tehuan.	Jueves Santo	Movible (difuntos)
Tehuantepec, centro	Viernes Santo	Movible (difuntos)
San Sebastián, Tehuan.	Viernes Santo	Movible (difuntos)
Santa María, Tehuan.	Viernes Santo	Movible (difuntos)
Lieza, Monte Santo Tehuan.	Viernes Santo	Movible
Tehuantepec, barrios	Pascua	Movible
San Blas Atempan	Pascua	Movible
Santa María, Tehuan.	San José	19 de marzo
San Pedro Comitancillo	Vela 29 San Pedro	1 abril - 20 de mayo
Juchitán	Vela Cabeza Alta	4 de abril
Juchitán	San Vicente	5 de abril
Unión Hgo. Gubiña	San Vicente Chico	14 de abril
Unión Hgo. Gubiña	San Vicente Grande	15 de abril
Juchitán	Cabeza del Pueblo	25 de abril
Juchitán	Vela Santa Cruz	27 de abril
Asunción Ixtaltepec	Dios Padre	Ultimo sábado de abril
Asunción Ixtaltepec	Santa Cruz	1 - 3 de mayo
Santiago Lachiguiri	Santa Cruz	1 - 4 mayo
Santa Cruz, Tehuantepec	Santa Cruz	1 - 8 mayo
Lieza, Tehuantepec	Cruz de la Cueva	3 - 6 de mayo
San Sebastián	Cruz del Mal Ladrón	3 de mayo
Cruz Maravilla, Tehuan.	Santa Cruz	3 de mayo (difuntos)
Juchitán	Santa Cruz Pescadores	3 de mayo
Santo Domingo Petapa	Santa Cruz	3 de mayo
San Jerónimo Ixtepec	Santa Cruz	3 de mayo
Magdalena Tlacotepec	Santa Cruz	28 de abril-4 de mayo
Juchitán	Vela Quintu	5, 12, 24 de mayo
Santa Cruz, Salina Cruz	Santa Cruz	5 - 12 de mayo
Juchitán	Vela Río de Huesos	8 de mayo
Unión Hgo. Gubiña	La Cruz y la Pasión	8 - 9 de mayo
San Pedro Comitancillo	Vela 12 de mayo	9 - 14, 25 de mayo
San Jerónimo Ixtepec	Vela Unión	12 de mayo
Ingeniero Santo Domingo	Santa Cruz	12 - 16 de mayo
Juchitán	San Isidro	13 - 15 de mayo
Sta. Catalina Mixtequilla	San Isidro	13 - 15 de mayo.
Juchitán	Vela Beñe Lagarto	1 - 15 de mayo
Chauites	San Isidro	15 de mayo
Asunción Xalapa del Mqs.	San Isidro	15 de mayo
Unión Hgo. Gubiña	San Isidro	15 - 16 de mayo
Juchitán	Vela Igu Sn. Vicente	16 de mayo
San Jerónimo Ixtepec	Vela Esmeralda	17 - 18 de mayo

Asunción Ixtaltepec	Santa Rita	21 - 24 de mayo
Espinal	Vela Primavera	1er. sábado de mayo
Santiago Laoyaga	Velas de Santos	Sgdo. sábado mayo en adelante.
Juchitán	Vela Biadxi Ciruela	1er. lunes de vacaciones de mayo.
Juchitán	Vela Pipi	Martes
Juchitán	San Isidro	Miércoles
Juchitán	San Vicente Chico	Jueves
Juchitán	San Vicente Grande	Viernes
Juchitán	Vela Cheguigo	Sábado - domingo
Colonia Juárez, Tehuan.	V. Guadalupe	21 de junio
Portillo, Tehuantepec	San Antonio	13 de junio
Atotonilco, Tehuantepec	San Juanico	24 de junio
San Juanico, Tehuantepec	San Juan	24 de junio (22 - 25)
Guichivere, Tehuantepec	San Juan Bautista	22 - 27 de junio
Lieza, Tehuantepec	San Pedro	27 - 30 de junio (29)
Xihui, Tehuantepec	San Pedro	29 de junio
Bishana, Tehuantepec	San Pedro	27 - 30 junio, <i>Xibeu</i> 31 de mayo
San Pedro Comitancillo	San Pedro	29 de junio
San Pedro Comitancillo	San Antonio	11 - 14 de junio
San Antonio, Tehuantepec	San Antonio	11 - 14 de junio
Juchitán	San Antonio	13 - 16 de junio
San Juan Guichicovi	San Juan	1 - 25 de junio (24)
Juchitán	San Juan	24 de junio
Salina Cruz	San Pedro y San Pablo	27 - 30 de junio
Unión Hgo. Gubiña	San Pedro	28 - 29 de junio
San Pedro Tapanatepec	San Pedro	29 de junio
Ixhuatán	San Pedro	29 de junio
San Pedro Huilotepec	San Pedro	29 de junio
San Jerónimo Ixtepec	San Juan Buenaventura	14 de julio
Santiago Lachiguiri	María Magdalena	20 - 23 de julio (22)
Santiago Lachiguiri	Santiago Apóstol	25 de julio
Santiago Laoyaga	Santiago de Galicia	21 - 27 de julio
Magdalena Tlacotepec	María Magdalena	22 de julio
San Blas Atempan	Santiago y San Blas	22 - 29 de julio (25)
Santa María Petapa	Santiago Apóstol	25 de julio
Santiago Niltepec	Santiago Apóstol	25 de julio
Guevea de Humboldt	Santiago Apóstol	25 de julio
San Sebastián, Tehuan.	Sto. Domingo y V. María	31 de julio <i>Xibeu</i>
Tehuantepec, centro	Santo Domingo	1 - 7 de agosto
San Sebastián, Tehuan.	Santo Domingo de G.	4 de agosto
Santa María, Tehuan.	Asunción de María	13-20 de agosto (15)
San Jacinto, Tehuan.	San Jacinto	16 de agosto
Santa Cruz, Tehuan.	Santa Elena de la C.	16-23 de agosto (18)

San Sebastián, Tehuan.	Virgen María	22 de agosto
Salina Cruz	Santa Rosa de Lima	30 de agosto
Santo Domingo Chichihuitán	Santo Domingo	1 - 4 de agosto
Asunción Xalapa de Mqs.	Sto. Domingo Guzmán	2 - 6 de agosto (4)
Unión Hgo. Gubiña	Santo Domingo	4 de agosto
Matías Romero	Santo Domingo	4 de agosto
Santo Domingo Petapa	Santo Domingo	3 - 7 de agosto (4)
Asunción Xalapa del Mqs.	Virgen María	13-20 de agosto (15)
Juchitán	Virgen María	13-20 de agosto (15)
Asunción Ixtaltepec	Virgen María	13-20 de agosto (15)
Juchitán	San Jacinto Vela Mampo	15 - 16 de agosto
Sta. Ma. Guienagati	Virgen María	15 de agosto
Sta. Ma. Petapa	Virgen María	15 de agosto
San Juan Guichicovi	San Juan Degollado	29 de agosto
Asunción Ixtaltepec	Nuestra Señora	1 de septiembre
San Vicente Juchitán	Vela Pineda	3 de septiembre
San Vicente Juchitán	Vela López	4 de septiembre
San Vicente Juchitán	Vela 5 de septiembre	5 de septiembre
Laborío, Tehuantepec	Natividad de María	6 - 10 de sept. (8)
San Jerónimo Ixtepec	San Jerónimo	25 sept.- 4 de oct.
San Jerónimo Tehuan.	San Jerónimo	28 sept.- 3 de oct. (30 sept.)
Unión Hidalgo Gubiña	Zaa 29, Fundación	28 - 30 sept. (29)
San Jerónimo, Tehuan.	San Miguel Arcángel	29 de sept.
Asunción Xalapa del Mqs.	San Miguel Arcángel	29 de sept.
Cerrito, Tehuan.	San Francisco	4 de octubre
Xalisco, Tehuan.	Virgen del Rosario	3er. domingo de oct.
San Sebastián, Tehuan.	Virgen del Rosario	3er. domingo de oct.
Sta. Catalina Mixtequilla	Virgen del Rosario	5 - 7 de octubre
Santo Domingo Petapa	Virgen del Rosario	6 - 7 de octubre
Santa María Petapa	Virgen del Rosario	6 - 7 de octubre
Asunción Xalapa del Mqs.	Virgen del Rosario	6 - 7 de octubre
Ixhuatán	San Lucas	18 de octubre
Todos los Pueblos	Fieles Difuntos	31 de oct. - 2 de nov.
Salina Cruz	San Martín	12 de noviembre
Salina Cruz	San Martín	12 de noviembre
Salina Cruz	San Diego Alcalá	13 de nov. - 16
Espinal	Vela San Juan	Ultima semana de nov.
Santa María del Mar	Virgen María	8 de diciembre
Unión Hidalgo Gubiña	Virgen de Gpe.	7-8, 12 de dic.
Sta. Catalina Mixtequilla	Virgen de Guadalupe	10 - 12 de dic.
Asunción Xalapa del Mqs.	Virgen de Guadalupe	12 de diciembre
Colonia Juárez, Tehuan.	Virgen de Guadalupe	12 de diciembre
La Soledad, Tehuan.	V. de la Soledad	18 de diciembre
Lieza, Tehuan.	Inmaculada Concepción	8 de diciembre
Tehuantepec, centro	Inmaculada Concepción	8 de diciembre



Asunción Ixtaltepec	Navidad	22 - 25 de diciembre
Todos los pueblos	Posadas y Navidad	16 - 25 de diciembre
Santo Domingo Tehuantepec	Vela Tehuantepec	26 de diciembre
San Jerónimo Ixtepec	Vela Norte y Sur	30 de diciembre
Todos los pueblos	Año Nuevo	31 de dic.- 1 de ene.

---

La gran mayoría de las fiestas, tienen: baile velorio, convite, misa, paseo del estandarte, lavada de la olla y recalentado. En ocasiones, se hacen ajustes convencionales para reunir en un sólo día estas celebraciones; también, se pueden eliminar por falta de recursos. Cuando llueve se pasan para otro día.

